

Mi experiencia Erasmus en Lisboa: un aprendizaje que va más allá de las aulas

Durante el primer curso del Ciclo Formativo de Grado Superior de Integración Social he tenido la oportunidad de realizar una movilidad Erasmus en Lisboa, una experiencia que ha supuesto un importante crecimiento tanto a nivel profesional como personal.

Desde el principio, la posibilidad de realizar las prácticas en otro país me pareció un reto muy motivador. Salir de mi entorno habitual y enfrentarme a una realidad diferente me ofrecía la oportunidad de aprender de una forma más directa, práctica y significativa.

Durante un mes realicé mis prácticas en el Centro Nuno Krus Abecassis, perteneciente a la APCL (Associação de Paralisia Cerebral de Lisboa), una entidad dedicada a la atención y apoyo de personas con parálisis cerebral. Desde el primer día me sentí muy bien acogido tanto por los profesionales como por los usuarios del centro, lo que facilitó mucho mi adaptación y me permitió integrarme en el funcionamiento diario de la entidad.

En el centro había usuarios de diferentes edades, desde jóvenes de unos veinte años hasta personas de mayor edad. Esto me permitió observar la diversidad de situaciones y necesidades con las que trabajan los profesionales del centro, así como la importancia de adaptar cada intervención a la persona concreta.

Durante mi estancia pude participar en una gran variedad de actividades y acompañar a los usuarios en diferentes momentos de su rutina diaria. Estas actividades no solo tenían un carácter educativo o de ocio, sino que también estaban orientadas a fomentar la autonomía, la comunicación y la participación social.



Además, tuve la oportunidad de acompañarlos en actividades fuera del centro, entre las que destaca especialmente mi participación en un campeonato de boccia. Esta experiencia me

permitió conocer el valor del deporte adaptado como herramienta de inclusión, motivación y desarrollo personal, además de disfrutar de un ambiente muy positivo y enriquecedor.



Uno de los aspectos más significativos de esta experiencia fue la relación que pude establecer con los usuarios. A pesar de las diferencias lingüísticas, la comunicación se daba de forma natural combinando portugués y español. Esto me ayudó a entender que la comunicación va mucho más allá del idioma, y que la empatía, la paciencia y la actitud son elementos fundamentales en el ámbito de la integración social.

Entre todas las personas que conocí durante mi estancia, Fernando fue una de las que más me marcó. Compartir tiempo con él me permitió acercarme a su realidad de una forma más personal y comprender mejor la importancia del acompañamiento, el respeto y la individualización en la intervención social. Este tipo de experiencias son las que realmente te ayudan a crecer como futuro profesional.

A nivel profesional, lo que más me sorprendió fue la gran labor que realiza la APCL y la forma de trabajo del centro. Pude observar una atención muy centrada en la persona, basada en el respeto a las capacidades de cada usuario, el fomento de su autonomía y la búsqueda constante de oportunidades para favorecer su participación activa en la sociedad. También me llamó la atención la coordinación entre los distintos profesionales, algo clave para ofrecer una atención integral y de calidad.



Todo esto me permitió ampliar mi visión sobre la intervención social y conocer nuevas formas de trabajar que complementan lo aprendido en el aula, aportándome una perspectiva mucho más real y práctica de la profesión.

Más allá del ámbito académico y profesional, esta experiencia Erasmus también ha supuesto un gran crecimiento personal. Vivir durante un mes en otro país me ha ayudado a desarrollar mi autonomía, adaptarme a nuevas situaciones y gestionar el día a día de una forma más independiente. Además, ha sido una oportunidad para conocer la cultura portuguesa y disfrutar de una ciudad como Lisboa, que me ha acogido de forma muy positiva.



Sin duda, recomendaría a cualquier estudiante que tenga la oportunidad de participar en un programa Erasmus que lo haga. Es una experiencia que no solo permite adquirir conocimientos y experiencia profesional, sino también crecer como persona, ampliar la visión del mundo y vivir experiencias que dejan una huella duradera.